



Chiorino Ibèrica, de Rubí, sale a la conquista del mercado exterior

La filial de la compañía italiana prevé un crecimiento de ventas del 14% anual hasta 2015

► Forma parte de un grupo centenario que fabrica bandas transportadoras

Josep Lluís Alonso

La filial catalana de la empresa internacional Chiorino, desde la que se dirigen todas las operaciones en España y Portugal, ha llevado a cabo una importante apuesta por el crecimiento a partir de la reciente creación de un departamento de exportación. Con las nuevas funciones, Chiorino Ibèrica cubrirá las demandas de 15 mercados de todo el mundo y consolida el papel estratégico de la filial dentro del grupo multinacional italiano.

Además, esta apuesta materializa las expectativas de crecimiento a medio plazo para la empresa, presente desde hace casi 25 años en Catalunya y dirigida actualmente por Carles Bartomeus desde Rubí.

La creación del nuevo departamento remarca la apuesta estratégica por esta filial, dado que hasta ahora todas las operaciones exportadoras de la compañía se habían centralizado únicamente desde Italia, que exporta el 80% de su producción.

"El grupo tenía mucha presencia en Europa, Estados Unidos y Australia, pero no tanto en Sudamérica y Oriente Medio", explica Bartomeus.

La matriz fabrica el tejido que se utiliza para las bandas transportadoras y correas de transmisión. Las manda en bobinas a sus filiales para que las transformen al gusto de sus clientes.

"Nosotros somos como la sastreía Señor: cortamos y adaptamos el tejido según nos pide el cliente", explica gráficamente Bartomeus, antiguo director comercial de la compañía y director general desde 2005. Son tejidos plásticos-PVC, poliuretano,



La empresa cuenta con unas modernas instalaciones nuevas estrenadas en 2009. CEDIDA

siliconas y otros-, que se utilizan en industrias de alimentación, automóvil, cerámicas, imprentas, rotativas de periódicos... "La industria de la alimentación en nuestro principal cliente", explica Bartomeus. Entre sus clientes figuran Kraft, Gullón, Pan Rico, Europastry...

CLIENTES EXPORTADORES

"Estamos saliendo de la crisis gracias a nuestros clientes fabricantes de maquinaria, que exportan bastante", revela este directivo. Viendo esto, él mismo se encargó de realizar una prospección de mercados exteriores para potenciar las ventas.

Durante tres meses estuvo organizando el nuevo departamento de exportación con la colaboración de la Cambra de Comerç de Terrassa. "Ya estamos recibiendo pedidos muy importantes de Arabia Saudita, Chile, Costa Rica y Colombia",

explica. Y todo esto, a pesar del complejo escenario económico, lo que le ha valido el reconocimiento de la matriz.

La empresa, que sólo con el mercado interior español estaba creciendo en torno al 5% anual, prevé aumentar este año un 8%, con un negocio de 6,5 millones de euros aproximadamente.

Sólo la nueva filial portuguesa aporta un millón de euros y el resto, en torno al medio millón, de las exportaciones. La nueva apuesta estratégica para la internacionalización permitirá que Chiorino Ibèrica potencie su crecimiento y prevé un alza de la facturación de entre el 12% y el 14% anual para los próximos años para alcanzar una cifra de 9 millones de euros en 2014.

"Con la exportación y la contribución de la filial portuguesa, creemos que podemos situarnos en 2015 habiendo crecido un 40%", apunta Bartomeus.

Argelia, Túnez, Jordania, Arabia Saudita y Egipto. "Nos hemos quedado casi toda América Central y Sudamérica, excepto Brasil y Argentina, países a los que sirve directamente la empresa matriz", informa el director de la filial catalana. "Tenemos filiales en distintos países del mundo, pero ninguna en Sudamérica". Por eso, fue el propio Bartomeus quien propuso a su grupo esta apuesta por el mercado Latinoamericano y Oriente Medio.

DIMENSIÓN DE CHIORINO IBÈRICA

El nuevo impulso se produce 24 años después de la creación de la empresa la filial en nuestro país, con un recorrido hasta alcanzar los actuales seis millones de euros de facturación y una plantilla de 55 trabajadores, incluyendo la filial portuguesa y las tres delegaciones españolas (ver despiece). La compañía prepara para el año 2013 un programa para conmemorar su 25.º aniversario, que comprenderá actividades internas y también de difusión pública.

Chiorino Ibèrica creó el pasado mes de julio la subsidiaria Chiorino Portugal, con sede en Oporto, y que se dirige desde Rubí. Antes era una distribuidora externa de sus productos y la empresa catalana, que antes de esta operación se denominaba Chiorino, S.A. 1, se ha quedado con su plantilla. La subsidiaria portuguesa cuenta con doce trabajadores.

Orígenes de la matriz y de la filial catalana

► La sede de la empresa, situada en Rubí, se inauguró en el año 2009 y contó con una inversión de 4,5 millones de euros. Anteriormente estaba en otro edificio de propiedad en el mismo municipio, pero demasiado grande y con una estructura poco eficiente para las necesidades de la empresa, que construyó otra mucho más moderna y adecuada. Chiorino Ibèrica dispone de unas instalaciones competitivas que priorizan la integración con el entorno, donde la luz es un elemento importante en toda la construcción. El edificio corporativo, que incluye una planta de ensamble y las oficinas centrales de la empresa, responde a una visión sostenible y a la voluntad que tiene la empresa a nivel internacional para aplicar políticas de responsabilidad social empresarial. La compañía matriz, Chiorino, fue fundada en 1906 en Biella (Italia) por el industrial Lorenzo Chiorino. Tras una fase de expansión, se convirtió a partir de los años noventa del siglo pasado en un grupo multinacional. Actualmente, la cuarta generación familiar dirige la compañía, que tiene 16 filiales propias -la última, la portuguesa- y dispone de más de 60 distribuidores exclusivos. En España las tiene en Vitoria, Madrid y Valencia. Chiorino, que factura cien millones de euros anuales, cuenta con un equipo humano de 600 personas, distribuidas en los principales mercados mundiales. El producto más conocido de la empresa son sus bandas alimentarias de la serie HP, que son antibacterianas y se utilizan en bollerías y panaderías industriales, así como también en la industria cárnica.